



A1596 (A1597)

19/02/2003 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR GASPAR LLAMAZARES, DIPUTADO DEL GRUPO DE IZQUIERDA UNIDA

Madrid, 19-02-2003

Sr. Llamazares.- Señor Aznar, ¿qué posición va a defender su Gobierno en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en relación al conflicto de Irak?

Presidente.- Señoría, el Gobierno ha forjado un consenso con los países europeos y mantiene el consenso con los países europeos.

Sr. Llamazares.- Señor Aznar, hace unos días millones de españoles han censurado su política de guerra en relación a Irak; han censurado también el vuelo torpe del halcón de su Gobierno en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Sin embargo, usted ha reaccionado a la censura con la hipocresía. Es una impostura por parte de su Gobierno confundirse con la movilización, con el sentimiento de la paz en la movilización, y es una impostura también parapetarse detrás de la Resolución del Consejo de la Unión Europea cuando usted no comparte ni una ni otra.

Señor Aznar, han pasado tan sólo unas horas y usted está trabajando otra vez por la guerra, por enfrentar a la nueva Europa con la vieja Europa, por presentar un ultimátum de quince días en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para empezar la guerra. En definitiva, usted sigue trabajando claramente por la guerra.

Señor Aznar, los ciudadanos españoles ya no se creen sus argumentos pero, en nuestra opinión, usted no puede viajar a México ni viajar a Estados Unidos para ser el capataz del rancho de los Estados Unidos. Usted no puede ejercer de capataz para convencer a México de que cambie su voto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que es a lo que va usted.

Señoría, responder de verdad a la censura de los ciudadanos es rectificar y rectificar significa, en primer lugar, en el Consejo de Seguridad defender la paz y defender más tiempo y más medios para los inspectores de Naciones Unidas. Si usted no se cree ese mensaje de los ciudadanos, sométalo a referéndum, pero no lo desprecie.

Por último, señor Aznar, usted tiene que cambiar también la voz en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Un halcón torpe no nos sirve para defender la paz; es necesario que usted nombre una paloma.

Presidente.- Señoría, volvemos a mantener un debate sobre Irak que, quiero recordar, es el quinto en catorce días, Señoría. Comprendo que debe ser difícil construir algunos discursos, a pesar de que se puedan inventar algunas imputaciones sobre elementos de debate u otras cuestiones, Señoría.

Su Señoría sigue contraponiendo lo que significan expresiones en la calle de manifestaciones o de voluntades con el Parlamento. Le quiero decir, Señoría, y hablamos ayer de eso, que ése es un discurso propio de los años 30 que, como sabe muy bien Su Señoría, no son precisamente unos años de explosión democrática en Europa. Debería Su Señoría reflexionar muy especialmente también sobre esa cuestión, porque me parece un ejercicio bastante poco útil desde el punto de vista de los usos democráticos, Señoría.

Quiero decir que el ejercicio del derecho de manifestación, absolutamente legítimo, absolutamente legal, absolutamente de manifestación de la pluralidad de las personas, naturalmente que sí, Señoría, forma parte de eso: de una sociedad plural. Pero no sustituye a lo que significan las reglas del juego, como ayer hablábamos. Quiero decir, Señoría, que tampoco sustituye elementos, sentimientos o deseos de otras personas.

Todos queremos la paz, Señoría, y todos no creo que queramos hacer determinadas imputaciones que usted dice. Usted no tiene el monopolio de los sentimientos de paz, ni siquiera yo le tengo por qué reconocer el liderazgo de ningún sentimiento de paz, Señoría, que no se lo reconozco. Todos los demás también deseamos la paz y, naturalmente, ejercitamos nuestra responsabilidad desde ese punto de vista.

Queremos paz con seguridad, paz sin chantaje de dictadores, paz sin armas de destrucción masiva y paz sin terrorismo, Señoría. Luchamos por tener esa paz y seguridad en la Unión Europea, en la Alianza Atlántica y en el Consejo de Seguridad, y estoy convencido de que lo vamos a conseguir a su pesar, Señoría.